

IN MEMORIAN HENRI-JEAN MARTIN (1924-2007)

Roger CHARTIER

Henri-Jean Martin estaba investido de una energía intelectual apenas doblegada por la enfermedad que nos lo ha arrebatado. A fuerza de tenacidad y coraje, en medio del sufrimiento de los meses finales, fue capaz de culminar el libro que lo empeñaba desde hacía años. Su tema no dejará de sorprender a los que le conocen, por encima de todo, como el gran historiador del libro y de la edición en la Francia del Antiguo Régimen. Su última obra se ocupa de trazar la vasta historia de la comunicación humana que comienza con el homo sapiens y que alcanza hasta la invención de la escritura alfabética. El proyecto es un fiel reflejo de la infatigable curiosidad de Henri-Jean Martin, dirigida a contrarrestar las tendencias a la especialización demasiado radicales con su afán de saber y su deseo de enseñar. Seguramente el libro habría contado con la aprobación del hombre al que siempre tuvo por maestro: Lucien Febvre.

Fue Febvre, en efecto, quien le pidió –aun cuando Martin no era más que un joven conservador– que colaborara con él en la redacción de un volumen consagrado a la invención de la imprenta en la colección «*L'Evolution de l'Humanité*». Entre el historiador consagrado, padre fundador de la Escuela de los Anales, y el joven destinado a la Biblioteca Nacional en 1947 tras su salida de l'Ecole des Chartes para encargarse, con todo su pesar, del catálogo de libros eróticos del «infierno», la colaboración fue fácil y pródiga en afecto mutuo y respeto. El resultado de esa colaboración fue *L'Apparition du livre*, publicado en 1958, dos años después de la muerte de Febvre. Pronto se convirtió en un clásico que conoció múltiples reediciones y traducciones al inglés, italiano, japonés y portugués. Agustín Millares Carlo lo tradujo al español, y con el título de *La aparición del libro*, se publicó en México, por la Unión Tipográfica Hispano Americana, en 1962. Reeditado en el año 2000, pasó a integrar la colección «Libros sobre libros» del Fondo de Cultura Económica en 2005.

Mi primer encuentro con Henri-Jean Martin ocurrió en 1966, en su amplio despacho de Jefe de Conservación de la Biblioteca Municipal de Lyon, puesto para el que fue nombrado en 1962 después de una estancia de tres años en el C.N.R.S. Para entonces ya había progresado en la inmensa tarea de recoger datos necesarios para la elaboración de la tesis que había emprendido sobre la producción impresa, las vicisitudes de la edición y los oficios vinculados al libro en el París del siglo XVII. En medio de las múltiples ocupaciones impuestas por el desarrollo de un ambicioso programa de lectura pública y la construcción de una nueva biblioteca, defendió su tesis en 1968 y se publicó en 1969. Este gran monumento fue, aún por encima de *L'Apparition du livre*, la obra que consagró la existencia de una nueva disciplina: la historia del libro.

Después de 1963, Henri-Jean Martin pasó a dar clases en la la IV sección de L'École Pratique des Hautes Études, donde su seminario de los lunes a las cinco de la tarde se erigió en verdadero crisol de una «escuela francesa de historia del libro» empeñada en insertar la historia de la producción impresa en la herencia de la historia económica y social, y en despejar los nuevos caminos de una historia de la circulación de las obras.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 48 (enero-marzo, 2007)

Pocos son los historiadores cuyo nombre pueda asociarse a la invención de un nuevo campo de investigación. Henri-Jean Martin es uno de ellos. Primero en l'E.P.H.E después en l'Ecole des Chartes, donde fue nombrado profesor en 1970, formó a numerosas generaciones de investigadores de las que salieron bibliotecarios y profesores de universidad sin cuyas aportaciones no habrían existido los cuatro volúmenes de *l'Histoire de l'édition française*, que dirigimos conjuntamente entre 1982 y 1986, y que se reeditó en 1989-1991. Para Henri-Jean Martin este gran proyecto no fue tanto una culminación como un punto de partida a la hora de plantearse nuevas preguntas. Por de pronto, ha servido para ampliar la perspectiva cronológica y engarzar la historia del libro en la más amplia historia de la cultura escrita. En su *Histoire et pouvoirs de l'écrit*, aparecido en 1988 y reeditado en 1996, analiza cómo la escritura, desde los sistemas ideográficos hasta los nuevos media, ha transformado la distribución del poder, la organización de las sociedades y las maneras de pensar. Una empresa semejante, con su necesaria carga de lecturas y erudición, no está exenta de peligros. Henri-Jean Martin supo eludirlos, atento a las lecciones de los que sabían lo que él ignoraba. Traducido por Emiliano Fernández Prado y Ana Rodríguez Navarro, *Historia y poderes de lo escrito* fue publicada por Trea en 1999.

Henri-Jean Martin regresó una y otra vez a los libros que, como bibliotecario e historiador, había catalogado, comentado o leído. Poco a poco fue creciendo en él la necesidad de comprender cómo la disposición de los textos en la página generaba y reflejaba distintas maneras de leer y procesos cognitivos variables según las épocas, los géneros y los tipos de lectores. De ahí las dos obras que dedicó en 1990 y 2000 respectivamente a las formas de la «puesta en texto» de los manuscritos y de los libros impresos. En este último caso, el «nacimiento del libro moderno» se vincula al hábito de dividir los textos en párrafos.

A Henri-Jean Martin se le conocía bien en España y sus libros fueron objeto de lectura en numerosos cursos universitarios, tanto de historia y literatura como de biblioteconomía. Tenía buenos amigos entre los bibliotecarios españoles y su obra ha sido decisiva en el desarrollo de la historia del libro español, cuyos resultados pueden apreciarse en la *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, dirigida por Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Botrel, y publicada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en 2003. Un proyecto como éste, que agrupa bibliotecarios y profesores, historiadores de la cultura y de la literatura, investigadores españoles e hispanistas franceses e ingleses, habría sido imposible sin el trabajo de Henri-Jean Martin y sus esfuerzos por vincular estrechamente, en un mismo proyecto intelectual, la bibliografía, la historia social y la historia de los textos.

Henri-Jean Martin fue un hombre de paradojas, un rasgo que encarecía la amistad y la fascinación por el personaje, teñida a veces de inquietud por lo que él llamaba, no sin intención eufemística, su «temperamento anticonformista». «Hombre de derechas», según su propia expresión, nacido en una familia «profundamente nacionalista», formado en la rigurosa erudición de l'École de Chartres, no dejó por ello de mofarse de la solemnidad inherente a las más honorables instituciones, ni de estrechar la colaboración con quienes no pensaban como él, ni de alentar con su ejemplo y su apoyo las audacias intelectuales de sus alumnos. Respetaba a los sabios; él era uno de ellos y

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 48 (enero-marzo, 2007)

había recibido en 1998 el prestigioso premio Gutenberg. Pero, como a Febvre, no le gustaba el espíritu de capilla.

Henri-Jean Martin no había envejecido. Conservaba intactos el entusiasmo y la juventud, la voluntad de aprender, la pulsión de la urgencia intelectual. Es en sus libros donde aún podemos escuchar su aliento generoso.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XIII, 48 (enero-marzo, 2007)

Copyright ©



PATRIMONIO
NACIONAL

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca. Depósito legal: M-1496-1996.